

f Cap. 37. 4. 23 f Y causáronle amargura, y asneáronlo, y aborreciéronle los archeros:

24 Mas su arco quedó en fortaleza, y los brazos de sus manos se corroboraron por las manos del fuerte de Jacob; i de allí el pastor y la piedra de Israel.

25 Del Dios de tu padre, el cual te ayudará, i y del Omnipotente, el cual te bendicirá con bendiciones de los cielos de arriba, con bendiciones del abismo que está abajo, con bendiciones del seno y de la matriz.

26 Las bendiciones de tu padre fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores: y hasta el término de los collados eternos serán sobre la cabeza de Joseph, y sobre la mollera del Nazareo de sus hermanos.

27 Benjamin, lobo arrebador: a la mañana comerá la presa, y a la tarde repartirá los despojos.

28 De todos estos fueron las doce tribus de Israel: y esto fue lo que su padre les dijo; y bendijólos: a cada uno por su bendición lo bendijó.

29 Mandóles luego, y díjoles: Yo voy a ser reunido con mi pueblo: sepultadme con mis padres en la cueva que está en el campo de Ephron el Hethéo.

30 En la cueva que está en el campo de Macpela, que está delante de Mamre en la tierra de Canaan, la cual compró Abraham, con el mismo campo, de Ephron el Hethéo, para heredad de sepultura.

31 Allí sepultaron a Abraham y a Sara su mujer; allí sepultaron a Isaac, y a Rebecca su mujer; allí también sepulté yo a Lea.

32 La compra del campo, y de la cueva que está en él, fue de los hijos de Heth.

33 Y como acabó Jacob de dar órdenes a sus hijos, encogió sus piés en la cama, y espiró: y fué reunido con sus padres.

CAPITULO 50.

Escripciones de Jacob, despees de las cuales Joseph abraza y consuela á sus hermanos. Ultimamente muere; habiendo dispuesto que sean llevados sus huesos á la tierra de Canaan.

1 Y respondió Joseph: No temáis, i está yo en lugar de Dios? Vosotros pensásteis mal sobre mí, mas Dios lo enemadó á bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida á mucho pueblo.

2 Ahora pues no tengáis miedo, i yo os sustentaré á vosotros y á vuestros hijos. Así los consoló, y les habló al corazón.

3 Y estuvo Joseph en Egipto, él y la casa de su padre; y vivió Joseph ciento y diez años.

4 Y vio Joseph los hijos de Ephraim hasta la tercera generación: también los hijos de Machir, hijo de Manasés, fueron criados sobre las rodillas de Joseph padre.

5 Y Joseph dijo á sus hermanos: Yo me muero; mas Dios ciertamente os visitará, y os hará subir de aquesta tierra á la tierra que juró á Abraham, á Isaac, y á Jacob.

6 Y conjuró Joseph á los hijos de Israel diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos.

7 Y murió Joseph de edad de ciento y diez años; y embalsamaronlo, y fué puesto en un ataúd en Egipto.

tar á su padre; y subieron con él todos los siervos de Pharaon, los ancianos de su casa, y todos los ancianos de la tierra de Egipto,

8 Y toda la casa de Joseph, y sus hermanos, y la casa de su padre, solamente dejaron en la tierra de Gosen sus niños, y sus ovejas, y sus vacas.

9 Y subieron también con él carros y gente de á caballo, é hizoze un escuadrón muy grande.

10 Y llegaron hasta la era de Atad, que está á la otra parte del Jordan, y endecharon allí con grande y muy grave lamentación: y Joseph hizo á su padre duelo por siete dias.

11 Y viendo los moradores de la tierra, los Cananéos, el llanto en la era de Atad, dijeron: Llanto grande es este de los Egipcios: por eso fué llamado su nombre Abel-mizraim, que está á la otra parte del Jordan.

12 Hicieron pues sus hijos con él segun les habia mandado:

13 Y pues llevaronlos sus hijos á la tierra de Canaan, y le sepultaron en la cueva del campo de Macpela, á la que habia comprado Abraham, con el mismo campo, para heredad de sepultura, de Ephron el Hethéo, delante de Mamre.

14 Y tornóse Joseph á Egipto, él y sus hermanos, y todos los que subieron con él á sepultar á su padre, despues que lo hubo sepultado.

15 Y viendo los hermanos de Joseph que su padre era muerto, dijeron: Quizá nos aborrecerá Joseph, y no nos dará el pago de todo el mal que le hicimos.

16 Y enviaron á decir á Joseph: Tu padre mandó antes de su muerte, diciendo:

17 Así dirás á Joseph: Ruego te que perdones ahora la maldad de tus hermanos, y su pecado, porque mal te trataron: por tanto ahora te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Dios de tu padre.

18 Y vinieron tambien sus hermanos, y se postráronse delante de él, y dijeron: Hénos aquí por tus siervos.

19 Y respondió Joseph: No temáis, i está yo en lugar de Dios? Vosotros pensásteis mal sobre mí, mas Dios lo enemadó á bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida á mucho pueblo.

20 Ahora pues no tengáis miedo, i yo os sustentaré á vosotros y á vuestros hijos. Así los consoló, y les habló al corazón.

21 Y estuvo Joseph en Egipto, él y la casa de su padre; y vivió Joseph ciento y diez años.

22 Y vio Joseph los hijos de Ephraim hasta la tercera generación: también los hijos de Machir, hijo de Manasés, fueron criados sobre las rodillas de Joseph padre.

23 Y Joseph dijo á sus hermanos: Yo me muero; mas Dios ciertamente os visitará, y os hará subir de aquesta tierra á la tierra que juró á Abraham, á Isaac, y á Jacob.

24 Y conjuró Joseph á los hijos de Israel diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos.

25 Y murió Joseph de edad de ciento y diez años; y embalsamaronlo, y fué puesto en un ataúd en Egipto.

El llanto de los Egipcios.

Job. 17. Hech. 8. 2. 1 Sam. 31. 13. Job. 12. 13. 13. 13. 13. 13.

Mandóles luego, y díjoles.

16 Y enviaron á decir á Joseph.

17 Así dirás á Joseph.

18 Y vinieron tambien sus hermanos.

19 Y respondió Joseph.

20 Ahora pues no tengáis miedo.

21 Y estuvo Joseph en Egipto.

22 Y vio Joseph los hijos de Ephraim.

23 Y Joseph dijo á sus hermanos.

24 Y conjuró Joseph á los hijos de Israel.

EL SEGUNDO LIBRO DE MOISÉS,

ÉXODO.

CAPITULO 1.

Repite el número de los hijos de Israel que entraron en Egipto. Truena de un rey nuevo, á fin de acabar con ellos. Piedad de las parteras con las recién nacidas.

1 ESTOS son los nombres de los hijos de Israel, que entraron en Egipto con Jacob; cada uno entró con su familia.

2 Ruben, Simeon, Levi, y Judá.

3 Issachár, Zabulon, y Benjamin.

4 Dan, y Nephthali, Gad, y Aser.

5 Y todas las almas de los que salieron del muslo de Jacob fueron á setenta. Y Joseph estaba en Egipto.

6 Y murió Joseph, y todos sus hermanos, y toda aquella generación.

7 Y los hijos de Israel crecieron, y multiplicaron, y fueron aumentados, y corroborados en extremo; y llenóse la tierra de ellos.

8 Levantóse entretanto un nuevo rey sobre Egipto, que no conocía á Joseph, el cual dijo á su pueblo:

9 Ve aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros:

10 Ahora pues, á seamos sabios para con él, porque no se multiplicará, y aumentará que, viniendo guerreros, él también se junte con nuestros enemigos, y pelée contra nosotros, y se vaya de la tierra.

11 Entonces pusieron sobre él comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas; y edificaron á Pharaon las ciudades de los bastimentos, Phithom y Rameses.

12 Empero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían: así que estaban ellos fastidiados de los hijos de Israel.

13 Y los Egipcios hicieron servir á los hijos de Israel con dureza:

14 Y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo, y en todo su servicio, al cual les obligaban con rigorismo.

15 Y habló el rey de Egipto á las parteras de las Hebréas, una de las cuales se llamaba Siphra, y otra Phua, y díjoles:

16 Cuando partéreis á las Hebréas, y miráreis los asientos, si fuere hijo, matadlo; y si fuere hija, entónces viva.

17 Mas las parteras temieron á Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que reservaban la vida á los niños.

18 Y el rey de Egipto hizo llamar á las parteras, y díjoles: ¿por qué habéis hecho esto, que habeis reservado la vida á los niños?

19 Y las parteras respondieron á Pharaon: Porque las mujeres Hebréas no son como las Egipcias; porque son robustas, y paren ántes que la partera venga á ellas.

20 Y Dios hizo bien á las parteras: y el pueblo se multiplicó, y se corroboraron en gran manera.

21 Y por haber las parteras temido á Dios, él les hizo casas.

22 Entónces Pharaon mandó á todo su pueblo diciendo: Echad en el río todo hijo que naciere, y á toda hija reservad la vida.

CAPITULO 2.

Nacimiento de Moisés, el cual es educado en el palacio de Pharaon. Su audacia; y su casamiento con Siphora.

1 UN varón de la familia de Levi fué, y tomó por mujer una hija de Levi.

2 La cual concibió, y parió un hijo; y viéndolo que era hermoso, tóvóle escondido tres meses.

3 Pero no pudiendo ocultarle más tiempo, tomó una arquilla de junco, y calafateada con pez y betun, y colocó en ella al niño, y púsole en un carrizal á la orilla del río.

4 Y paróse una hermana suya á lo lejos, para ver lo que le acontecía.

5 Y la hija de Pharaon descendió á lavarse al río, y pasándose sus doncellas por la ribera del río, vio ella la arquilla en el carrizal, y envió una criada suya á que la tomase.

6 Y como la abrió, vió el niño; y he aquí que el niño lloraba; y teniendo compasión de él, dijo: De los niños de los Hebréos es este.

7 Entónces su hermana dijo á la hija de Pharaon: ¿Llé á llamarle un ama de las Hebréas, para que te críe este niño?

8 Y la hija de Pharaon respondió: Vé. Entónces fué la doncella, y llamó á la madre del niño.

9 A la cual dijo la hija de Pharaon: Llévate este niño, y criámelo, y yo te lo pagaré. Y la mujer tomó el niño, y criólo.

10 Y como creció el niño, ella lo trajo á la hija de Pharaon, la cual lo prohibió, y púsole por nombre Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué.

11 Y en aquellos dias acaeció que, crecido ya Moisés, salió á sus hermanos, y vió sus cargas; y observó á un Egipcio que hería á uno de los Hebréos, sus hermanos.

12 Y miró á todas partes, y viendo que no parecía nadie, mató al Egipcio, y escondiólo en la arena.

13 Y salió el siguiente dia, y viendo á dos Hebréos que reñían, dijo al que hacia la injuria: ¿Por qué hieres á tu prójimo?

14 Y él respondió: ¿Quién te ha puesto á ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿piensas matarme, como mataste al Egipcio? Entónces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esta cosa es descubierta.

Prov. 11. 18. Eccles. 8. 12. Isa. 3. 10. Hebr. 6. 10.

Véase 1. Sam. 2. 85. 2. Sam. 7. 11. 3. 7. 29. 1. Rey. 2. 24. y 11. 38. Salmo 127. 1.

Hech. 7. 19. (1873.)

Num. 26. 59. 1. Cron. 23. 13. 14.

Hech. 7. 20. Hebr. 11. 22. (1871.)

Cap. 15. 20. Num. 26. 59.

Hech. 7. 21.

Hech. 7. 21.

Sacado, i.e. delas aguas.

Hech. 7. 23. 24. Hebr. 11. 24. 25. 26.

Cap. 1. 11. (1531.)

Hech. 7. 24.

Hech. 7. 26.

Hech. 7. 27. 28.

no atiendan á palabras de mentira. 10 Y saliendo los cuadrilleros del pueblo, y sus gobernadores, hablaban al pueblo diciendo: Así ha dicho Pharaon: Yo no os doy paja.

11 Id vosotros, y recoged paja donde la halláreis, que nada se disminuirá de vuestra tarca.

12 Entonces el pueblo se derramó por toda la tierra de Egipto á coger rastrojo en lugar de paja.

13 Y los cuadrilleros los apremiaban diciendo: Acabad vuestra obra, la tarca del día en su día, como cuando se os daba paja.

14 Y azotaban á los capataces de los hijos de Israel, que los cuadrilleros de Pharaon habian puesto sobre ellos, diciendo: ¿Por qué no habeis cumplido vuestra tarca de ladrillo ni ayer ni hoy, como antes?

Heb. clamaron.

15 Y los capataces de los hijos de Israel vinieron á Pharaon, y se quejaron á él diciendo: ¿Por qué lo hacemos así con tus siervos?

16 No se da paja á tus siervos, y con todo nos dicen: Haced el ladrillo. Y he aquí tus siervos son azotados, y tu pueblo cae en falta.

17 Y él respondió: Estais ociosos, sí, ociosos, y por eso decís: Vamos, y sacrifiquemos á Jehová.

18 Id pues ahora, y trabajad. No se os dará paja, y habeis de dar la tarca de ladrillo.

19 Entonces los capataces de los hijos de Israel se vieron en afliccion, habiéndose dicho: No se disminuirá nada de nuestro ladrillo, de la tarca de cada día.

20 Y encontrando á Moisés y á Aaron, que estaban á la vista de él, cuando salian de Pharaon,

Cap. 6. 8.

21 Dijéronles: ¿Mire Jehová sobre vosotros, y juzgare, pues habéis hecho á heder nuestro oido, delante de Pharaon y de sus siervos, dándonos el cuchillo en las manos para que nos maten.

1.Sam.13.4.

22 Entonces Moisés se volvió á Jehová, y dijo: Señor, por qué alliges este pueblo? ¿para qué me enviaste?

27.12.2.

23 Porque desde que yo vine á Pharaon para hablarle en tu nombre, ha afligido á este pueblo; y tú tampoco has librado tu pueblo.

Sam. 10.6.

1.Cro.19.6.

CAPITULO 6.

Alienta Dios á Moisés; le revela su nombre Jehová, y consuela á los israelitas prometiéndoles de nuevo la tierra de Canaan. Genealogía de Ruben, Simeon, y Levi, hasta Moisés y Aaron.

Cap. 3.19.

Y JEHOVÁ respondió á Moisés: Ahora verás lo que yo haré á Pharaon: porque con mano fuerte los haré de dejar ir, y con mano fuerte los haré de echar de su tierra.

Cap. 11.1.

2 Habló todavía Dios á Moisés, y díjole: Yo soy Jehová,

12.31.33.

3 Y aparecí á Abraham, á Isaac, y á Jacob, y bajo el nombre de Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVA no me notifiqué á ellos:

Gen. 17.6.

4 Y también establecí mi pacto con ellos, y de darles la tierra de Canaan, lo que en tu cual fueron extranjeros, y en la cual peregrinaron.

8.53.Apo.1.4.

5 Y así mismo yo he oído el gemido de los hijos de Israel, á quienes he acordado de mi pacto.

Cap. 2.24.

6 Por tanto dirás á los hijos de Israel: Yo soy Jehová, y yo os saca-

Ver. 17.28.

ré de debajo de las cargas de Egipto, y os libraré de su servidumbre, y yo os redimiré con brazo extendido, y con juicios grandes:

Cap. 3.17.

7 Y os tomaré por mi pueblo, y seré vuestro Dios; y vosotros sabed, que yo soy Jehová vuestro Dios, que os saco de debajo de las cargas de Egipto:

26.8.Sal.81.7.

8 Y os meteré en la tierra, por la cual yo alcé mi mano, que le daría á Abraham, á Isaac, y á Jacob; y yo os la daré por heredad. Yo Jehová.

7.136.11.12.

9 De esta manera habló Moisés á los hijos de Israel: Mas ellos no escuchaban á Moisés á causa de la congoja de espíritu, y de la dura servidumbre.

10 Y habló Jehová á Moisés diciendo: Entra, y habla á Pharaon, rey de Egipto, que deje ir de su tierra á los hijos de Israel.

11 Y respondió Moisés delante de Jehová diciendo: Hé aquí, los hijos de Israel no me escuchan; ¿cómo pues me escuchará Pharaon, mayormente siendo yo incremado de labios?

12 Entonces Jehová habló á Moisés y á Aaron, y díjoles mandamiento para los hijos de Israel, y para Pharaon rey de Egipto, para que sacasen á los hijos de Israel de la tierra de Egipto.

13 Estas son las cabezas de las familias de sus padres. Los hijos de Ruben, el primogénito de Israel, Hanoch, y Phallú, Hezon, Carmi: estas son las familias de Ruben.

14 Los hijos de Simeon: Jemuel, y Jamin, y Ohad, y Jaclin, y Zoar, y Saul, hijo de una Cananea: estas son las familias de Simeon.

15 Y estos son los nombres de los hijos de Levi por sus linajes: Gerson, y Coath, y Merari. Y los años de la vida de Levi fueron ciento treinta y siete años.

16 Y los hijos de Gerson fueron Libni, y Shimi, por sus familias.

17 Y los hijos de Coath fueron Amram, é Izhar, y Hebron, y Uzziel. Y los años de la vida de Coath fueron ciento treinta y tres años.

18 Y los hijos de Merari fueron Mahali, y Musi: estas son las familias de Levi por sus linajes.

19 Y Amram tomó por mujer á Jochébed su tia, la cual le parió á Aaron, y á Moisés. Y los años de la vida de Amram fueron ciento treinta y siete años.

20 Y los hijos de Izhar fueron Cora, y Nepheg, y Zithri.

21 Y los hijos de Uzziel, Misael, y Elzaphan, y Zithri.

22 Y tomóse Aaron por mujer á Elisabeth hija de Aminadab, hermana de Naason, la cual le parió á Nadab, y á Abiú, y á Eleazar, y á Itamar.

23 Y los hijos de Cora fueron Assir, y Eleana, y Abiasaph: estas son las familias de las Coritas.

24 Y Eleazar, hijo de Aaron, tomó para sí mujer de las hijas de Phutiel, la cual le parió á Phinées; y estas son las cabezas de los padres de los Levitas por sus familias.

25 Este es aquel Aaron, y aquel Moisés, y á los cuales Jehová dijo: Sacad á los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus á escudadores.

26 Estos son los que hablaron á

J Cap. 15.13.

Deut. 7. 8.

1.Cron.17. 21.

1.Neh.1. 10.

Deut.4.26.

7.6. y 14.

2. y 26. 18.

2. Sam. 7.

26.

Gen.17. 7.

8. Cap. 29.

45.46. Deu.

29.13. Apo.

21. 7.

Cap. 5.4.5.

Gal. 3.1. 7.

Gen.14.22.

Deut.32.40.

Gen.15.18.

y 26.3. y 28.

1. y 35. 18.

2. Cap. 5.21.

7. Ver. 8.

Ver. 29.

Jerem. 16.

Gen. 46.9.

1. Cro. 5.3.

Gen. 46.10.

1. Cro. 4.24.

Gen. 46.11.

y 26.3. y 27.

1. Cro. 6.

1. Cro. 6.

17. y 23. 7.

Num. 26.

57. 1. Cro.

2. y 18.

1. Cro. 6.

10. y 23. 21.

Cap. 2.1. 2.

Num. 26.

(1691.)

Num. 26.1.

1. Cro. 6.

2. y 18.

1. Cro. 6.

Pharaon rey de Egipto, para sacar de Egipto á los hijos de Israel. Moisés y Aaron fueron estos.

28 Cuando Jehová habló á Moisés en la tierra de Egipto,

29 Entonces Jehová habló á Moisés diciendo: Yo soy Jehová: ¿dí á Pharaon, rey de Egipto, todas las cosas que yo te digo á tí?

30 Y Moisés respondió delante de Jehová: Hé aquí, yo soy incircunciso de labios, ¿cómo pues me ha de oír Pharaon?

CAPITULO 7.

Moisés y Aaron se presentan á Pharaon. La vara de Moisés es convertida en serpiente, y el agua en sangre. Haceis una cosa semejante á los magos de Pharaon, y este permanece en su obstinacion.

Y JEHOVÁ dijo á Moisés: Mira, yo te he constituido 6 dias para Pharaon, y tu hermano Aaron será 6 tu profeta.

2 Y dices todas las cosas que yo te mandaré, y Aaron tu hermano hablará á Pharaon, para que deje ir de su tierra á los hijos de Israel.

3 Y yo endureceré el corazón de Pharaon, y multiplicaré en la tierra de Egipto mis 7 señales y mis maravillas.

4 Y Pharaon no os oirá; mas yo pondré mi mano sobre Egipto, y sacaré mis ejércitos, mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto, á con grandes juicios.

5 Y sabrán los Egipcios que yo soy Jehová, y cuando estendieré mi mano sobre Egipto, y sacaré los hijos de Israel de en medio de ellos.

6 E hizo Moisés y Aaron como Jehová les mandó: hicieron así.

7 Y era Moisés de edad de 80 años, y Aaron de edad de ochenta y tres, cuando hablaron á Pharaon.

8 Y habló Jehová á Moisés y á Aaron diciendo:

9 Si Pharaon os respondiere diciendo: Mostrad algún milagro; dirás á Aaron: Toma tu vara, y échala delante de Pharaon, para que se torne culebra.

10 Vinieron pues Moisés y Aaron á Pharaon, é hicieron como Jehová lo habia mandado; y echó Aaron su vara delante de Pharaon y de sus siervos, y tornóse culebra.

11 Entonces llamó tambien Pharaon sabios y encantadores, é hicieron tambien lo mismo los encantadores de Egipto con sus encantamientos;

12 Pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras: mas la vara de Aaron devoró las varas de ellos.

13 Y el corazón de Pharaon se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo habia dicho.

14 Entonces Jehová dijo á Moisés: El corazón de Pharaon está agrado, que no quiere dejar ir el pueblo.

15 Vés pues por la mañana á Pharaon: hé aquí que el agua de las aguas; y tú ponte á la orilla del río delante de él, y toma en tu mano la vara que se volvió culebra.

16 Y dirá: Jehová el Dios de los Hebréos me ha enviado á tí, diciendo: Deja ir mi pueblo, para que me sirvan en el desierto; y hé aquí que hasta ahora no has querido oír.

17 Así pues ha dicho Jehová: En esto conocerás que yo soy Jehová: hé aquí, yo heriré con la vara que tengo en mi mano el agua que está en el río, y se convertirá en sangre:

18 Y los peces que hay en el río morirán, y hedará el río, y tendrán asco los Egipcios de beber el agua del río.

19 Y Jehová dijo á Moisés: Di á Aaron: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus estanques, y sobre todos sus depósitos de aguas, para que se conviertan en sangre, y haya sangre por toda la region de Egipto, así en los vasos de madera como en los de piedra.

20 Y Moisés y Aaron hicieron como Jehová lo mandó; y alzando la vara hirió las aguas que había en el río, en presencia de Pharaon y de sus siervos, y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre.

21 Asimismo los peces que había en el río murieron; y el río se corrompió, que los Egipcios no podían beber de él; y hubo sangre por toda la tierra de Egipto.

22 Y los encantadores de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos; y el corazón de Pharaon se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo habia dicho.

23 Y tornando Pharaon volvióse á su casa, y no puso su corazón aun en esto.

24 Y en todo Egipto hicieron pozos alrededor del río para beber, porque no podían beber de las aguas del río.

25 Y cumpliéronse siete dias despues que Jehová hirió el río.

17 Así pues ha dicho Jehová: En esto conocerás que yo soy Jehová: hé aquí, yo heriré con la vara que tengo en mi mano el agua que está en el río, y se convertirá en sangre:

18 Y los peces que hay en el río morirán, y hedará el río, y tendrán asco los Egipcios de beber el agua del río.

19 Y Jehová dijo á Moisés: Di á Aaron: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus estanques, y sobre todos sus depósitos de aguas, para que se conviertan en sangre, y haya sangre por toda la region de Egipto, así en los vasos de madera como en los de piedra.

20 Y Moisés y Aaron hicieron como Jehová lo mandó; y alzando la vara hirió las aguas que había en el río, en presencia de Pharaon y de sus siervos, y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre.

21 Asimismo los peces que había en el río murieron; y el río se corrompió, que los Egipcios no podían beber de él; y hubo sangre por toda la tierra de Egipto.

22 Y los encantadores de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos; y el corazón de Pharaon se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo habia dicho.

23 Y tornando Pharaon volvióse á su casa, y no puso su corazón aun en esto.

24 Y en todo Egipto hicieron pozos alrededor del río para beber, porque no podían beber de las aguas del río.

25 Y cumpliéronse siete dias despues que Jehová hirió el río.

CAPITULO 8.

Plagas de ranas, de piojos, y de moscas. Vanas promesas de Pharaon, quien cada día se endurece más.

ENTONCES Jehová dijo á Moisés: Di á Pharaon y dile: Jehová ha dicho así: deja ir á mi pueblo para que me sirvan.

2 Y si no lo quisieres dejar ir, hé aquí yo heriré con ranas todos tus términos:

3 Y el río criará ranas, las cuales subirán, y entrarán en tu casa, y en la cámara de tu cama, y sobre tu cama, y en las casas de tus siervos, y en tu pueblo, y en tus hornos, y en tus artesas.

4 Y las ranas subirán sobre tí, y sobre tu pueblo, y sobre todos tus siervos.

5 Y Jehová dijo á Moisés: Di á Aaron: Extiende tu mano con tu vara sobre los ríos, arroyos, y estanques, para que haga venir ranas sobre la tierra de Egipto.

6 Entonces Aaron extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y subieron ranas que cubrieron la tierra de Egipto.

7 Y los encantadores hicieron lo mismo con sus encantamientos, é hicieron venir ranas sobre la tierra de Egipto.

8 Entonces Pharaon llamó á Moisés y á Aaron, y díjoles: ¿Orad á Jehová, que quite las ranas de mi y de mi pueblo; yo dejaré ir el pueblo, para que sacrifique á Jehová.

Cap. 5. 2.

Cap. 4. 9.

Apo. 16. 4. 6.

Ver. 24.

Cap. 8. 5.

6. 16. y 2.

22. y 10. 12.

21. y 14.

21. 26.

Cap. 17. 5.

Sal. 78. 44.

y 105. 29.

Ver. 18.

Ver. 11.

Ver. 3.

Cap. 3. 12.

18.

Cap. 7. 14.

y 9. 2.

Apo. 16.

15.

Sal. 105.

30.

Cap. 7. 19.

Sal. 78. 45.

105. 30.

Cap. 7. 11.

Cap. 9. 28.

y 10. 17.

Num. 21.

7. 1. Rey.

18. 6. Hech.

8. 24.

6 Y dijo Moisés á Pharaon: Gloria to sobre mí, cuando oraré por tí, y por tus siervos, y por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas de tí, y de tus casas, y que solamente se queden en el río?
 10 Y él dijo: Mañana. Y Moisés respondió: Se hará conforme á tu palabra, para que conozcas que no hay otro como Jehová nuestro Dios:
 11 Y las ranas se irán de tí, y de tus casas, y de tus siervos, y de tu pueblo, y solamente se quedarán en el río.
 12 Entonces salieron Moisés y Aaron de con Pharaon; y clamó Moisés á Jehová sobre el negocio de las ranas que habia puesto á Pharaon.
 13 E hizo Jehová conforme á la palabra de Moisés, y murieron las ranas de las casas, de los cortijos, y de los campos.
 14 Y las juntaron en montones, y las apesetaba la tierra.
 15 Y viendo Pharaon que le habian dado reposo, agravó su corazón, y no los escuchó, como Jehová lo habia dicho.
 16 Entonces Jehová dijo á Moisés: Dí á Aaron: Extiende tu vara, y hiere el polvo de la tierra, para que se vuelva piojos por todo el pais de Egipto.
 17 Y ellos lo hicieron así; y Aaron extendió su mano con su vara, e hirió el polvo de la tierra, y él se volvió piojos así en los hombres como en las bestias: todo el polvo de la tierra se volvió piojos en todo el pais de Egipto.
 18 Y los encantadores hicieron así tambien para sacar piojos con sus encantamientos, mas no pudieron. Y habia piojos así en los hombres como en las bestias.
 19 Entonces los magos dijeron á Pharaon: Dedo de Dios es este. Mas el corazón de Pharaon se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo habia dicho.
 20 Y Jehová dijo á Moisés: Levántate de mañana, y ponte delante de Pharaon, hé aquí el sale á las aguas, y dile: Jehová ha dicho así: Dejaré á mi pueblo para que me sirva.
 21 Porque si no dejares ir mi pueblo, hé aquí yo enviaré sobre tí, y sobre tus siervos, y sobre tu pueblo, y sobre tus casas, toda suerte de moscas; y las casas de los Egipcios se henchirán de toda suerte de moscas, y asimismo la tierra donde ellos estuvieren.
 22 Y aquel día yo apartaré la tierra de Gosen, en la cual mi pueblo habita, para que ninguna suerte de moscas haya en ella; á fin de que sepas que yo soy Jehová en medio de la tierra.
 23 Y yo pondré redencion entre mi pueblo y el tuyo. Mañana será esta señal.
 24 Y Jehová lo hizo así: que vino toda suerte de moscas molestisimas sobre la casa de Pharaon, y sobre las casas de sus siervos, y sobre todo el pais de Egipto; y la tierra fué corrompida á causa de ellas.
 25 Entonces Pharaon llamó á Moisés y á Aaron, y díjoles: Andad, sacrificad á vuestro Dios en la tierra.
 26 Y Moisés respondió: No conviene que hagamos así, porque sacrificariamos á Jehová nuestro Dios: la

abominacion de los Egipcios. Hé aquí, si sacrificáramos la abominacion de los Egipcios delante de ellos, ¿no nos apedrearían?
 27 Camino de tres dias iremos por el desierto, y sacrificaremos á Jehová nuestro Dios, como él nos dirá.
 28 Y dijo Pharaon: Yo os dejaré ir para que sacrificéis á Jehová vuestro Dios en el desierto, con tal que no vayais más lejos: orad por mí.
 29 Y respondió Moisés: Hé aquí en saliendo yo de contigo rogare á Jehová que las diversas suertes de moscas se vayan de Pharaon, y de sus siervos, y de su pueblo mañana, con tal que Pharaon no falte más no dejando ir al pueblo á sacrificar á Jehová.
 30 Entonces Moisés salió de con Pharaon, y oró á Jehová.
 31 Y Jehová hizo conforme á la palabra de Moisés; y quitó todas aquellas moscas de Pharaon, y de sus siervos, y de su pueblo, sin que quedara una.
 32 Mas Pharaon se agravó aun este su corazón, y no dejó ir el pueblo.

CAPITULO 9.

Plaga de peste, de silencios, y de granizo: ninguno de ellos toca á los Hebréos. Pharaon promete dejar salir al pueblo, pero falta tambien á su palabra.
 1 ENTÓNCES Jehová dijo á Moisés: Entra á Pharaon, y dile: Jehová el Dios de los Hebréos dice así: Deja ir mi pueblo, para que me sirvan.
 2 Porque si no lo quieres dejar ir, yo los detuviere aun.
 3 Hé aquí que la mano de Jehová será sobre tus ganados que están en el campo, caballos, asnos, camellos, vacas, y ovejas, con pestilencia gravísima:
 4 Y Jehová hará separacion entre los ganados de Israel y los de Egipto, de modo que nada muera de todo lo de los hijos de Israel.
 5 Y Jehová señaló tiempo diciendo: Mañana hará Jehová esta cosa en la tierra.
 6 Y el día siguiente Jehová hizo aquello, y murió todo el ganado de Egipto; mas del ganado de los hijos de Israel no murió uno.
 7 Entonces Pharaon envió á sus hijos, y hé aquí que del ganado de los hijos de Israel no habia muerto uno. Mas el corazón de Pharaon se agravó, y no dejó ir al pueblo.
 8 Y Jehová dijo á Moisés y á Aaron: Tomad puñados de ceniza de un torno, y esparzala. Moisés hacia el cielo y delante de Pharaon:
 9 Y vendrá á ser polvo sobre toda la tierra de Egipto, el cual originará sarpullido que cause tumores apostemados en los hombres, y en las bestias, por todo el pais de Egipto.
 10 Y tomaron la ceniza del horno, y pusieronse delante de Pharaon, y esparcióla Moisés hacia el cielo; y vino un sarpullido que causaba tumores apostemados así en los hombres como en las bestias.
 11 Y los magos no podian estar delante de Moisés á causa de los tumores; porque hubo sarpullido en los magos y en todos los Egipcios.

Cap. 3.18.
 Cap. 3.12.
 Ver. 8.
 Cap. 9.23.
 1. Rey. 13.
 6.
 Ver. 15.
 Ver. 12.
 Ver. 15.
 Cap. 4.21.

12 Y Jehová endureció el corazón de Pharaon, y no los oyó, como Jehová lo habia dicho á Moisés.
 13 Entonces Jehová dijo á Moisés: Levántate de mañana, y ponte delante de Pharaon, y dile: Jehová el Dios de los Hebréos dice así: Deja ir mi pueblo, para que me sirva.
 14 Porque de otra manera yo enviaré esta vez todas mis plagas á tu corazón, y sobre tus siervos, y sobre tu pueblo, para que entiendas que no hay otro como yo en toda la tierra.
 15 Porque ahora yo extenderé mi mano para herirte á tí y á tu pueblo de pestilencia, y serás quitado de la tierra.
 16 Y á la verdad yo te he puesto para declarar en tí mi potencia, y que mi Nombre sea contado en toda la tierra.
 17 ¿Todavía te ensalzas tú contra mi pueblo, para no dejarlos ir?
 18 Pues hé aquí que mañana á estas horas yo haré llover granizo muy grave, cual nunca fué en Egipto desde el dia que se fundó hasta ahora.
 19 Envia pues á recoger tu ganado, y todo lo que tienes en el campo; porque todo hombre ó animal que se hallare en el campo, y no fuere recogido á casa, el granizo descenderá sobre él, y morirá.
 20 De los siervos de Pharaon el que temió la palabra de Jehová, hizo huir sus criados y su ganado á casa.
 21 Mas el que no puso en su corazón la palabra de Jehová, dejó sus criados y sus ganados en el campo.
 22 Y Jehová dijo á Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que venga granizo en toda la tierra de Egipto sobre los hombres, y sobre las bestias, y sobre toda la yerba del campo en el pais de Egipto.
 23 Y Moisés extendió su vara hacia el cielo, y Jehová hizo tronar y granizar, y el fuego discurría por la tierra; y llovió Jehová granizo sobre la tierra de Egipto.
 24 Hubo pues granizo, y fuego mezclado con el granizo, tan grande, cual nunca hubo en toda la tierra de Egipto desde que fué habitada.
 25 Y aquel granizo hirió en toda la tierra de Egipto todo lo que estaba en el campo, así hombres como bestias: asimismo hirió el granizo toda la yerba del campo, y desgajó todos los árboles del pais.
 26 Solamente en la Tierra de Gosen, donde los hijos de Israel estaban, no hubo granizo.
 27 Entonces Pharaon envió á llamar á Moisés y á Aaron, y les dijo: He pecado esta vez, Jehová es justo, y yo y mi pueblo impíos.
 28 Orad á Jehová, y cesen los truenos de Dios y el granizo; y yo os dejaré ir, y no os detendréis más.
 29 Y respondió Moisés: En saliendo yo de la ciudad, extenderé mis manos á Jehová, y los truenos cesarán, y no habrá más granizo; para que sepas que de Jehová es la tierra.
 30 Mas yo sé que ni tú ni tus siervos temeréis todavía la presencia del Dios Jehová.
 31 El lino pues y la cebada fueron

heridos, porque la cebada estaba ya espigada, y el lino en caña.
 32 Mas el trigo y el centeno no fueron heridos, porque eran tardios.
 33 Y salido Moisés de con Pharaon de la ciudad, extendió sus manos á Jehová, y cesaron los truenos y el granizo; y la lluvia no cayó más sobre la tierra.
 34 Y viendo Pharaon que la lluvia habia cesado, y el granizo, y los truenos, perseveró en pecar, y agravó su corazón ély sus siervos.
 35 Y el corazón de Pharaon se endureció, y no dejó ir los hijos de Israel, como Jehová lo habia dicho por medio de Moisés.

CAPITULO 10.

Plagas de langostas, y de tinieblas espantosas. En vista de esta última plaga permite Pharaon la salida del pueblo de Israel. Pero no acepta Moisés la oferta por no estar comprendidos los ganados.
 Y JEHOVÁ dijo á Moisés: Entra á Pharaon, porque yo he agravado su corazón, y el corazón de sus siervos, para dar entre ellos estas mis señales:
 2 Para que cuentes á tus hijos y á tus nietos las cosas que yo hice en Egipto, y mis señales que di entre ellos, y para que sepas que yo soy Jehová.
 3 Entonces vinieron Moisés y Aaron á Pharaon, y le dijeron: Jehová el Dios de los Hebréos ha dicho así: Hasta cuándo no querrás humillarte delante de mí? Deja ir mi pueblo, para que me sirvan.
 4 Y si aun rehusas dejarlo ir, hé aquí que yo traeré mañana langosta en tus términos.
 5 La cual cubrirá la faz de la tierra, de modo que no pueda verse la tierra; y ella comerá lo que quedó salvo, lo que os ha quedado del granizo: comerá asimismo todo árbol que os produce fruto en el campo.
 6 Y llenarse han tus casas, y las casas de todos tus siervos, y las casas de todos los Egipcios, cual nunca vieron sus padres, ni tus abuelos desde que ellos fueron sobre la tierra hasta hoy. Y volviése, y salió de con Pharaon.
 7 Entonces los siervos de Pharaon le dijeron: Hasta cuándo nos ha de ser este? por lazo? deja ir estos hombres, para que sirvan á Jehová su Dios: aun no sabes que Egipto está destruido?
 8 Y Moisés y Aaron volvieron á ser llamados á Pharaon, el cual les dijo: Andad, servid á Jehová vuestro Dios. ¿Quién y quién son los que han de ir?
 9 Y Moisés respondió: Hemos de ir con nuestros niños, y con nuestros viejos, con nuestros hijos y con nuestras hijas; con nuestras ovejas y con nuestras vacas hemos de ir; porque tenemos solemnidad de Jehová.
 10 Y él les dijo: Así sea Jehová con vosotros como yo os dejaré á vosotros y á vuestros niños: mirad cómo el mal está delante de vuestro rostro.
 11 No será así: id ahora vosotros los varones, y servid á Jehová; pues esto es lo que vosotros demandáis. Y echaronlos de delante de Pharaon.

Cap. 4.21.
 Cap. 8.20.
 Cap. 8.10.
 Cap. 3.20.
 Cap. 14.
 17-1.Sam.
 16.4.Rom.
 16.4.Prov.
 9.17.
 Cap. 4.21.
 7.14.
 Cap. 7.4.
 Deut. 4.9.
 Sal. 44.2.
 y 71.18.
 y 78.5. etc.
 Joel. 1.3.
 d.1. Rey.21.
 29-2.Cro.
 7.14. y 34.
 27. Job.
 42.6. Jer.
 13.18.San.
 tiago. 4.
 10-1.Ped.
 5.6.
 Prov. 30.
 27. Apoc.
 9.3.
 Cap. 9.32.
 Joel. 1.4.
 y 2.25.
 Cap. 8.3.
 21.
 Cap. 23.
 33. Jos.23.
 12-1.Sam.
 18.21. Rec.
 7.26.
 1. Cor. 7.
 35.
 Cap. 5.1.

A. C. 1491. EXODO, 10, 11, 12. A. C. 1491.

12 Entonces Jehová dijo a Moisés: ¹ Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto para langosta, á fin de que suba sobre el país de Egipto, ² y consuma todo lo que el granizo dejó.

13 Y extendió Moisés su vara sobre la tierra de Egipto, y Jehová trajo un viento oriental sobre el país todo aquel día, y toda aquella noche; y á la mañana el viento oriental trajo la langosta:

14 ¹ Y subió la langosta sobre toda la tierra de Egipto, y asentose en todos los términos de Egipto, *siendo en gran manera grave:* ² antes de ella no hubo langosta semejante, ni después de ella vendrá otra tal.

15 ¹ Y cubrió la faz de todo el país, y oscurecióse ² la tierra; y consumió toda la yerba de la tierra, y todo el fruto de los árboles que habia dejado el granizo, que no quedó cosa verde en árboles ni en la yerba del campo por toda la tierra de Egipto.

16 Entonces Pharaon hizo llamar apriesa á Moisés y á Aaron, y dijo: ¹ He pecado contra Jehová vuestro Dios, y contra vosotros.

17 Mas ruego ahora que perdones mi pecado solamente esta vez, ² y que oreis á Jehová vuestro Dios que quite de mí solamente esta muerte.

18 ¹ Y salió de con Pharaon, y oró á Jehová.

19 Y Jehová volvió un viento occidental fortísimo, y quitó la langosta, y arrojóla en el mar Bermejo; ni una langosta quedó en todo el término de Egipto.

20 ¹ Mas Jehová endureció el corazón de Pharaon, y no envió los hijos de Israel.

21 Y Jehová dijo á Moisés: ¹ Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tales que cualquiera las palpe.

22 Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas tres días por toda la tierra de Egipto.

23 Ninguno vió á su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; ² mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones.

24 Entonces Pharaon hizo llamar á Moisés, ¹ y dijo: Id, servid á Jehová; solamente quedán vuestras ovejas y vuestras vacas: ² vayan tambien vuestros niños con vosotros.

25 Y Moisés respondió: ¹ También nos entregaris sacrificios y holocaustos que sacrificemos á Jehová nuestro Dios.

26 Nuestros ganados irán tambien con nosotros; no quedará ni una uña; porque de ellos hemos de tomar para servir á Jehová nuestro Dios; y no sabemos con qué hemos de servir á Jehová, hasta que lleguemos allá.

27 Mas Jehová ¹ endureció el corazón de Pharaon, y no quiso dejarlos ir.

28 Y dijole Pharaon: Refrate de mí, guárdate que no veas más mi rostro, porque en cualquier día que vieres mi rostro, morirás.

29 Y Moisés respondió: Bien has dicho; ² no veré más tu rostro.

30 **CAPITULO 11.**
Manda el Señor á Moisés que los Israelitas se apoderen de varias alhajas de los Egipcios.

Describe la décima y última plaga, que fue la muerte de los primogénitos.

Y JEHOVÁ dijo á Moisés: Una plaga traeré aun sobre Pharaon, y sobre Egipto, después de la cual os dejaré ir de aquí; y seguridad os echaré de aquí ² del todo.

2 Habla ahora al pueblo, y que cada uno demande á su vecino, y cada una á su vecina, ³ vasos de plata y de oro.

3 ¹ Y Jehová dió gracia al pueblo en los ojos de los Egipcios. Tambien Moisés *era* ² muy gran varon en la tierra de Egipto, á los ojos de los siervos de Pharaon, y á los ojos del pueblo.

4 Y dijo Moisés: Jehová ha dicho así: ¹ A la media noche yo saldré por medio de Egipto.

5 ¹ Y morirá todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Pharaon, que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva, que está tras la muela, y todo primogénito de las bestias:

6 ¹ Y habrá gran clamor por toda la tierra de Egipto, cual nunca fue, ni jamás será.

7 ¹ Mas entré todos los hijos de Israel, ² desde el hombre hasta la bestia, ni un perro moverá su lengua; para que sepáis que hará diferencia Jehová entre los Egipcios y los Israelitas.

8 ¹ Y descenderán á mí todos éstos tus siervos, é inclinados delante de mí dirán: Sal tú, y todo el pueblo que está á tu lado. ² Y después de esto yo saldré, y saliose muy enojado de con Pharaon.

9 Y Jehová dijo á Moisés: ¹ Pharaon y los otros, ² para que mis maravillas se multipliquen en la tierra de Egipto.

10 Y Moisés y Aaron hicieron todos estos prodigios delante de Pharaon: ¹ mas Jehová habia endurecido el corazón de Pharaon, y no envió á los hijos de Israel fuera de su país.

CAPITULO 12.
El cordero Pascual, y ceremonias con que ha de comerse. Muerte de todos los primogénitos de los Egipcios. Salida de los Israelitas de Egipto.

Y HABLÓ Jehová á Moisés y á Aaron en la tierra de Egipto, diciendo:

2 ¹ Este mes os será principio de los meses, será esto para vosotros el primero en los meses del año.

3 Hablad á toda la congregación de Israel diciendo: En el diez de aqueste mes tomese cada uno un cordero por las familias de los padres, un cordero por cada familia.

4 Mas si la familia fuere pequeña que no baste á comer el cordero, entonces tomará á su vecino inmediato á su casa, ² según el número de las personas, cada uno conforme á su comer echaréis la cuenta sobre el cordero.

5 El cordero que *elijais* será ¹ sin defecto, macho, de un año: tomaréis de las ovejas, ó de las cabras:

6 Y habeis de guardarlo hasta el día ² catorce de este mes; y no inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes.

7 Y tomarán de la sangre, y pondrán en los dos postes, y en el dintel de las casas en que lo han de comer.

A. C. 1491. EXODO, 12. A. C. 1491.

8 Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, ² y panes sin levadura; con *verduras* amargas lo comerán.

9 Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino ¹ asada al fuego; sin cabeza con sus pies, ² y sus huesos.

10 Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que habrá quedado hasta la mañana, habeis de quemarlo en el fuego.

11 Y así habeis de comerlo: Cedidos vuestros lomos, vuestros zapatos en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y el comeréis apresuradamente. ² Esta es la Pascua de Jehová:

12 ¹ Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré á todo primogénito en la tierra de Egipto, así en los hombres como en las bestias; y haré juicios en todos los dioses de Egipto. ² Yo Jehová.

13 Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros *estuviéreis*, y veré la sangre, y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando heriré la tierra de Egipto.

14 Y este día á os ha de ser en memoria, ² y habeis de celebrarlo como solemne á Jehová durante vuestras generaciones; ³ por estatuto perpetuo lo celebrareis.

15 ¹ Siete días comeréis panes sin levadura; y así el primer día haréis que no haya levadura en vuestras casas; ² porque cualquiera que comiere levado desde el primer día hasta el séptimo, ³ aquella alma será cortada de Israel.

16 El primer día *habrá* ¹ santa convocación, y asimismo en el séptimo día santa convocación; ninguna obra se hará en ellos, excepto solamente que adereciere lo que cada cual hubiere de comer.

17 ¹ Y guardaréis la *fiesta* de los ázimos, porque en aqueste mismo día saqué vuestros ejércitos de la tierra de Egipto: por tanto guardaréis este día en vuestras generaciones, ² no costumbre perpetua.

18 ¹ En el mes primero, el día catorce del mes por la tarde comeréis los panes sin levadura, hasta el veintuno del mes por la tarde.

19 ¹ Por siete días no se hallará levadura en vuestras casas, porque cualquiera que comiere levado, así extranjero como natural del país, ² aquella alma será cortada de la congregación de Israel.

20 Ninguna cosa levada comeréis, en todas vuestras habitaciones comeréis panes sin levadura.

21 Y Moisés convocó á todos los ancianos de Israel, y dijoles: ¹ Sacad, y tomad corderos por vuestras familias, y sacrificad la Pascua.

22 ¹ Y tomad un manojó de hisopo, y mojadle en la sangre que *estará* en una jofaina, ² y untad el dintel y etc.

23 ¹ En el día catorce de este mes, comed panes sin levadura, hasta el día quince de este mes, hasta la mañana.

24 Y guardaréis esto por estatuto

para vosotros y para vuestros hijos para siempre.

25 Y será, cuando habeis entrado en la tierra que Jehová os dará, ² como tiene hablado, que guardaréis este rito.

26 ¹ Y cuando os dijeren vuestros hijos: ² ¿Qué rito es este vuestro?

27 Vosotros responderéis: ¹ Esta es la víctima de la Pascua de Jehová, el cual pasó las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió á los Egipcios, y libró nuestras casas. ² Entonces el pueblo se inclinó y adoró.

28 Y los hijos de Israel se fueron, ² e hicieron puntualmente así como Jehová habia mandado á Moisés y á Aaron.

29 ¹ Y aconteció que á la media noche Jehová ² hirió á todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Pharaon, que se sentaba sobre su trono, hasta el primogénito del cautivo que *estaba* en la cárcel, y todo primogénito de los animales.

30 Y levantóse aquella noche Pharaon, él y todos sus siervos, y todos los Egipcios; y habia un gran clamor en Egipto, porque no habia casa donde no *hubiese* muerto:

31 ¹ E hizo llamar á Moisés y á Aaron de noche, y dijoles: Salid de en medio de mi pueblo ² vosotros y los hijos de Israel; é id, servid á Jehová, como habeis dicho.

32 ¹ Tomad tambien vuestras ovejas y vuestras vacas, como habeis dicho, é id; ² y bendecidme tambien ³ á mí.

33 ¹ Y los Egipcios apremiaban al pueblo dándose prisa á echarlos de la tierra; porque decían: ² Todos somos muertos.

34 Y llevó el pueblo su masa antes que se leudase, sus masas envueltas en sus sábanas sobre sus hombros.

35 E hicieron los hijos de Israel conforme al mandamiento de Moisés, demandando á los Egipcios vasos de plata, y vasos de oro, y vestidos.

36 ¹ Y Jehová dió gracia al pueblo delante de los Egipcios, y prestáronles; ² y ellos despojaron á los Egipcios.

37 ¹ Y partieron los hijos de Israel de Ramesses á Succoth, ² como seiscientos mil hombres de á pie, sin contar los niños.

38 Y tambien subió con ellos ¹ grande multitud de diversa suerte de gentes, y ovejas, y ganados muy muchos.

39 Y cocieron tortas sin levadura de la masa que habian sacado de Egipto, porque no habia leudado, ² por cuanto echándolos los Egipcios no habian podido detenerse, ni aun prepararse comida.

40 El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto, ² fue los dos postes con la sangre que *estaba* en la jofaina; y ninguno de vosotros salga de las puertas de su casa hasta la mañana.

41 Y pasados cuatrocientos y treinta años, en el mismo día salieron todos ¹ los ejércitos de Jehová de la tierra de Egipto.

42 Esta es ¹ noche de guardar á Jehová, por haberlos sacado *de ella* de la tierra de Egipto. Esta noche *deben* guardar á Jehová todos los hijos de Israel en sus generaciones.

43 Y Jehová dijo á Moisés y á Aa-

14. **14.** **15.** **16.** **17.** **18.** **19.** **20.** **21.** **22.** **23.** **24.** **25.** **26.** **27.** **28.** **29.** **30.** **31.** **32.** **33.** **34.** **35.** **36.** **37.** **38.** **39.** **40.** **41.** **42.** **43.** **44.** **45.** **46.** **47.** **48.** **49.** **50.** **51.** **52.** **53.** **54.** **55.** **56.** **57.** **58.** **59.** **60.** **61.** **62.** **63.** **64.** **65.** **66.** **67.** **68.** **69.** **70.** **71.** **72.** **73.** **74.** **75.** **76.** **77.** **78.** **79.** **80.** **81.** **82.** **83.** **84.** **85.** **86.** **87.** **88.** **89.** **90.** **91.** **92.** **93.** **94.** **95.** **96.** **97.** **98.** **99.** **100.**

ron: Esta será la ordenanza de la Pascua. Ningun extraño comerá de ella. Mas todo siervo humano, comprado por dinero, comerá de ella después que lo hubieres circuncidado. El extranjero y el asalariado no comerán de ella. No en una casa se comerá, y no llevarás de aquella carne fuera de casa, ni quebrarás hueso suyo. Toda la congregación de Israel le sacrificará. Mas si algún extranjero peregrino contigo, y quisiere hacer la Pascua a Jehová, seale circuncidado todo varón, y entonces se llegará a hacerla, y será como el natural de la tierra; pero ningún incircunciso comerá de ella. La misma ley será para el natural y para el extranjero que peregrinara entre vosotros. Así lo hicieron todos los hijos de Israel; y como mandó Jehová a Moisés y a Aaron, así lo hicieron. Y en aquel mismo día sacó Jehová a los hijos de Israel de la tierra de Egipto j por sus escudrones.

CAPITULO 13.

Ordena el Señor la oblacion de los primogénitos en memoria de lo sucedido en la salida de Egipto. Columna de nube y fuego, que les sirve de guía por el camino.

1. Jehová habló a Moisés, diciendo: **2.** Santifícame todo primogénito, cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los animales: porque mío es. **3.** Y Moisés dijo al pueblo: Tened memoria de aqueste día, en el cual habéis salido de Egipto, de la casa de servidumbre; pues Jehová os ha sacado de aquí con mano fuerte: no tanto no comeris leudado. Vosotros shall hoy en el mes de Abib. **5.** Y cuando Jehová te hubiere metido en la tierra del Canané, y del Hethéo, y del Amorriéo, y del Hevéo, y del Jebuséo, la cual juré a tus padres que te daría, tierra que destila leche y miel, á harás este servicio en aqueste mes: **6.** Siete días comerás por leudar, y el séptimo día será hasta a Jehová. **7.** Por los siete días se comerán los panes sin levadura; y no se verá contigo leudado, ni levadura en tu seno, ni en tu término. **8.** Y contarás en aquel día á tu hijo diciendo: Haceso esto con motivo de lo que Jehová hizo conmigo cuando me sacó de Egipto: **9.** Y serás ha como una señal sobre tu mano, y como una memoria delante de tus ojos, para que la ley de Jehová esté en tu boca; por cuanto con mano fuerte te sacó Jehová de Egipto. **10.** Por tanto tú guardarás este rito en su tiempo de año en año. **11.** Y cuando Jehová te hubiere metido en la tierra del Canané, como te ha jurado á tí, y á tus padres, cuando te la hubiere dado, **12.** Harás pasar á Jehová todo lo que abre la matriz; asimismo todo lo primizo que abre la matriz

de tus animales: los machos serán de Jehová. Mas todo primogénito de asno redimirás con un cordero; y si no lo redimieres, le degollarás; y si no lo redimieras todo humano primogénito de tus hijos. Y cuando mañana te preguntare tu hijo diciendo: ¿Qué es esto? decirle has: Jehová nos sacó con mano fuerte de Egipto, de casa de servidumbre: **15.** Y endureciéndose Pharaon en no dejarnos ir, á Jehová mató en la tierra de Egipto á todo primogénito, desde el primogénito humano hasta el primogénito de la bestia; y por esta causa yo sacrifico á Jehová todo primogénito macho, y redimo todo primogénito de mis hijos. **16.** Serte ha pues como una señal sobre tu mano, y por una memoria delante de tus ojos, ya que Jehová nos sacó de Egipto con mano fuerte. **17.** Y luego que Pharaon dejó ir al pueblo, Dios no los llevó por el camino de la tierra de los Philistéos, que estaba cerca; porque dijo Dios: Que quizá no se arrepienta el pueblo cuando vieran la guerra, y se vuelvan á Egipto: **18.** Mas hizo Dios al pueblo que rodease por el camino del desierto del mar Bermejo. Y subieron los hijos de Israel de Egipto á armados. **19.** Tomó tambien consigo Moisés los huesos de Joseph, el cual habia juramentado á los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis subir mis huesos de aquí con vosotros. **20.** Y partidos de Succoth, asentaron campo en Ethán á la entrada del desierto. Y subieron los hijos de Jehová iba delante de ellos, de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarlos; á fin que anduviesen de día y de noche. **22.** Nunca se partió de delante del pueblo la columna de nube de día, ni de noche la columna de fuego.

CAPITULO 14.

Persegue Pharaon a los Israelitas. Divide Moisés con la vara las aguas del mar Rojo; los Israelitas le pasan á pie trájito y quedan en el anegado los Egipcios.

1. HABLÓ Jehová a Moisés diciendo: **2.** Habla á los hijos de Israel que den la vuelta, y asienten su campo delante de Pihahiroth, entre Migdol y la mar hacia Baalzepon; delante de él asentará el campo junto á la mar. **3.** Porque Pharaon dirá de los hijos de Israel: encerrados estan en la tierra, el desierto los ha encerrado. **4.** Y yo endureceré el corazón de Pharaon para que los siga; y seré glorificado en Pharaon y en todo su ejército, y sabrán los Egipcios que yo soy Jehová. Y ellos lo hicieron así. **5.** Y fué dado aviso al rey de Egipto como el pueblo se huía; y en sus carros de Pharaon y de sus siervos se volvió contra el pueblo, y dijeron: Como hemos hecho esto de haber dejado ir á Israel, para que no nos sirva?

6. Y unció su carro, y tomó consigo los hijos de Israel á Jehová. **7.** Y tomó sesientos carros escogidos, y todos los carros de Egipto, y los capitanes sobre ellos. **8.** Y endureció Jehová el corazón de Pharaon, rey de Egipto, y siguió á los hijos de Israel; pero los hijos de Israel habian salido con mano poderosa. **9.** Siguiéndolos pues los Egipcios, con toda la caballería y carros de Pharaon, su gente de á caballo, y todo su ejército, alcanzáronlos asentando el campo junto á la mar, al lado de Pihahiroth, delante de Baalzepon. **10.** Y cuando Pharaon se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y hé aquí los Egipcios que venian tras ellos; por lo que temieron en gran manera, y clamaron los hijos de Israel á Jehová. **11.** Y dijeron á Moisés: No habia sepulchros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? Por qué lo has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto? **12.** No es esto lo que te hablabamos en Egipto, diciendo: Déjanos servir á los Egipcios? Que mejor nos fuere servir á los Egipcios, que morir nosotros en el desierto. **13.** Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estados quietos, y ved la salud de Jehová, que él hará hoy con vosotros; porque los Egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis: **14.** Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis quietos. **15.** Entonces Jehová dijo á Moisés: Por qué clamas á mí? á los hijos de Israel que marchen. **16.** Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídele, y entren los hijos de Israel por medio de la mar en seco. **17.** Y yo, hé aquí yo endureceré el corazón de los Egipcios para que los sigan; y yo me glorificaré en Pharaon, y en todo su ejército, y en sus carros, y en su caballería; **18.** Y sabrán los Egipcios que yo soy Jehová, cuando me glorificaré en Pharaon, en sus carros, y en su gente de á caballo. **19.** Y el ángel de Israel, que iba delante del campo de Israel, se apartó, é iba en pos de ellos; y asimismo la columna de nube, que iba delante de ellos, se apartó, y púsose á sus espaldas: **20.** E iba entre el campo de los Egipcios y el campo de Israel; y era nube y timieblas para aquellos, y alumbraba á Israel de noche; y en toda aquella noche nunca llegaron los unos á los otros. **21.** Y extendió Moisés su mano sobre la mar, é hizo Jehová que la mar se retirase por un recio viento oriental toda aquella noche, y tornase la mar en seco, y las aguas quedaron divididas: **22.** Entonces los hijos de Israel entraron por medio de la mar en seco, teniendo las aguas como un muro á su diestra y á su siniestra. **23.** Y siguiéndolos los Egipcios, entraron tras ellos hasta el medio de la mar, toda la caballería de Pharaon, sus carros, y su gente de á caballo.

24. Y aconteció á la vela de la mañana, que Jehová miró al campo de los Egipcios desde la columna de fuego y nube, y perturbó el campo de los Egipcios. **25.** Y quitóles las ruedas de sus carros, y trastornólos gravemente. Entonces los Egipcios dijeron: Huýamos de delante de Israel, porque Jehová pelea por ellos contra los Egipcios. **26.** Y Jehová dijo á Moisés: Extiende tu mano sobre la mar, para que las aguas se vuelvan sobre los Egipcios, sobre sus carros, y sobre su caballería. **27.** Y Moisés extendió su mano sobre la mar, y la mar se volvió en su fuerza cuando amanecía, y los Egipcios iban hacia ella; y Jehová derrubó á los Egipcios en medio de la mar. **28.** Y volvieron las aguas, é cubrieron los carros y la caballería, y todo el ejército de Pharaon que habia entrado tras ellos en la mar; no quedó de ellos ni uno. **29.** Y los hijos de Israel fueron por medio de la mar en seco, teniendo las aguas por muro á su diestra y á su siniestra. **30.** Así salvó Jehová aquel día á Israel de mano de los Egipcios; é Israel vio á los Egipcios muertos á la orilla de la mar. **31.** Y vio Israel aquel grande hecho que Jehová ejecutó contra los Egipcios; y el pueblo temió á Jehová, y creyeron á Jehová, y á Moisés su siervo.

CAPITULO 15.

Cántico de Moisés en alabanza y aclamación de gracias al Señor, despues de su salida del mar. Llegan los Israelitas á Mará, donde convierten Moisés las aguas amargas en dulces.

1. ENTÓNCES cantó Moisés, y los hijos de Israel, este cántico á Jehová, y dijeron: Cantaré yo á Jehová, porque se ha magnificado grandemente, echando en la mar al caballo y al que en él subia. **2.** Jehová es mi fortaleza, y mi canción, y heame sido por salud; este es mi Dios, y á este engrandeceré: Dios de mi padre, y á este ensalzaré. **3.** Jehová, Varon de guerra; Jehová es su nombre. **4.** Los carros de Pharaon y á su ejército echó en la mar, y sus escogidos principes fueron hundidos en el mar Bermejo. **5.** Los abismos nos cubrieron; á como una piedra descendieron á los profundos. **6.** Tu diestra, oh Jehová, ha sido magnificada en fortaleza; tu diestra, oh Jehová, ha quebrantado al enemigo. **7.** Y con la grandeza de tu poder has trastornado á los que se levantaron contra tí: enviaste tu furor, el cual como á hojas rasasca. **8.** Con el soplo de tus narices se amontonaron las aguas, paráronse las corrientes como en un monton; los abismos se cuajaron en medio de la mar. **9.** El enemigo dijo: Perseguiré, prenderé, é repararé despojos, mi alma se henchirá de ellos; sacaré mi espada, destruirlos ha mi mano. **10.** Soplaste con tu viento, é cu-

Véase Sal. 75. Jos. 20. Ver. 14. Ver. 16. Jos. 4. 18. Cap. 15.1. Deut. 11. 4. Neh. 9. 11. Sal. 78. 53. Heb. 11. 29. Hab. 3. 8. Sal. 106. 11. Ver. 22. Sal. 77. 20. 78. 52. 53. Sal. 106. 8. 10. Sal. 58. 11. 59. 11. Cap. 1. 31. 2. 9. Sal. 106. 12. Juan. 2. 11. y 11. 45. Juec. 5. 1. 2. Sam. 22. 1. Sal. 106. 12. Ver. 21. Deut. 10. 21. Sal. 119. 8. 232. 4. 59. 18. y 62. 7. 109. 1. y 118. 14. y 140. 5. 1. am. 2. 2. Hab. 3. 18. 19. Cap. 1. 3. 5. 16. 2. Sam. 22. 47. Sal. 29. 5. y 118. 28. Isa. 25. 1. Sal. 24. 8. Apoc. 19. 11. 2. Sam. 6. 9. Sal. 83. 19. Cap. 14. 28. Cap. 14. 7. Cap. 14. 28. Neh. 9. 11. Sal. 118. 15. 16. Deut. 33. 26. Cap. 59. 14. Isa. 5. 24. y 47. 14. 2. Sam. 22. 47. 14. 21. Cap. 14. 2. 2. Sam. 22. 16. Job. 4. 9. 2. Tesa. 3. 8. Sal. 78. 13. Hab. 3. 10. Juec. 5. 20. Cap. 14. 21. Sal. 147. 18. Ver. 5. Cap. 17. 1. Sal. 147. 10. Ver. 5. Cap. 17. 1. Sal. 147. 10.

9 Cap. 32.1. 2.4. 1. Sa- muel, 5. 4. 8. -2. Rey. 17. 33. Eze. 20. 29. y 35. 8. Dan. 5. 4. 23. Soph. 6. 14. 15. 16. Lev. 1. 2. 4. Dent. 12. 5. 11. 21. 14. 23. 16. 6. 11. 26. Y no subirás por gradas á mi altar, porque tu desnudez no sea junto á él descubierta.

Cronic. 6. 6. y 7. 16. y 12. 13. Est. 6. 12. Nehe. 1. 9. Sal. 7. 7. Jerem. 7. 10. 12. j Génesis, 12. 2. Dent. 7. 13. 8. Dent. 27. 5. Jos. 8. 31.

4. Dent. 4. 14. y 6. 1. Lev. 25. 39. 40. 1. Dent. 15. 12. Jer. 34. 14. Heb. con su cuerpo, 681 luego, etc. Dent. 15. 16. 17. Cap. 12. 12. y 22. 8. 26. Heb. Elohim. Sal. 40. 7. f. Nehe. 5. 5. Ver. 2. 3. Heb. Si mala en ojos de su señor que no la des- posó. 1. Cor. 7. 5. Gen. 9. 6. Lev. 24. 17. Num. 35. 30. 31. Ma- tteo, 26. 52. 2. Num. 35. 22. Dent. 19. 4. 5. 1. Sam. 24. 4. 10. 18. 1. Num. 35. 11. Dent. 19. 2. 3. Jos. 20. 2. Num. 15. 30. y 35. 20. Dent. 19. 11. Dent. 19. 2. 3. Jos. 20. 2. Num. 15. 30. y 35. 20. Dent. 19. 11. Dent. 19. 2. 3. Jos. 20. 2. Num. 15. 30. y 35. 20. Dent. 19. 11.

23. 7. No hacéis conmigo dioses de plata, ni dioses de oro os haréis. 24. Altar de tierra harás para mí, y sacrificarás sobre él tus holocaustos, y tus pacíficos, á tus ovejas, y tus vacas, en cualquier lugar donde yo hiciere que esté la memoria de mi nombre, vendré á tí, y j bendeciré. 25. Y si me hicieres altar de piedras, no las labres de cantería; porque si alzáres tu pico sobre él, tú lo profanarás. 26. Y no subirás por gradas á mi altar, porque tu desnudez no sea junto á él descubierta.

CAPITULO 21.

Dó el Señor á su pueblo algunas leyes judiciales sobre los esclavos, hurto, homicidio, y otras materias.

Y ESTOS son los derechos que que les proponerás. 2. Si comprares siervo Hebreo, seis años servirá; mas al séptimo saldrá horro de balde. 3. Si entró el solo, solo saldrá: si tenía mujer, saldrá él y su mujer con él. 4. Si su amo le hubiera dado mujer, y ella le hubiere parido hijos ó hijas, la mujer y sus hijos serán de su amo, y él saldrá solo. 5. Y si el siervo dijere: Yo amo á mi señor, á mi mujer, y á mis hijos; no le entones su amo lo hará llegar á los señores, y haréle llegar á la puerta. 6. Si el amo le hubiere dado la oreja con una lesna, y será su siervo para siempre. 7. Y cuando alguno j vendiere su hija por sierva, no saldrá como suelen salir los siervos. 8. Si no agradare á su señor, por lo cual no la tomó por esposa, permítale ha que se rescate, y no la podrá vender á pueblo extraño cuando la desechare. 9. Mas si la hubiere desposado con su hijo, hará con ella según la costumbre de las hijas. 10. Si le tomare otra, no disminuirá su alimento, ni su vestido, á ni su tiempo de cohabitación. 11. Y si ninguna de estas tres cosas hiciere, ella saldrá de gracia sin dinero. 12. El que hiriere á alguno, haciendo de él morir, él morirá. 13. Mas el que no armó asechanzas, sino que Dios lo puso en sus manos, entonces lo yo señalaré lugar al cual ha de huir. 14. Además, si alguno se ensoberbeciere contra su prójimo, y lo matare con alevosía, de mi altar lo quitarás para que muera. 15. Y el que hiriere á su padre, ó su madre, morirá. 16. Asimismo el que robare una mujer, y á la vendiere, ó se hallare en sus manos, morirá. 17. Igualmente el que j maldijere á su padre, ó á su madre, morirá. 18. Además, si algunos rifieren, ó alguno hiriere á su prójimo con piedra ó con el puño, y no muriere, pero cayere en cama; 19. Si se levantare, y anduviere

fuera á sobre su báculo, entonces será el que le hirió absuelto: solamente le satisfará lo que estuvo parado, y hará que le curen. 20. Y si alguno hiriere á su siervo, ó á su sierva, con palo, y muriere bajo de su mano, será castigado: 21. Mas si durare por un día ó dos, no será castigado, porque su dinero es. 22. Si algunos rifieren, ó hiriesen á alguna mujer preñada, y esta abortare, pero sin haber muerte, será penado conforme á lo que le impusiere el marido de la mujer, y juzgaren los árbitros. 23. Mas si hubiere muerte, entonces pagará vida por vida. 24. Ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pié por pié. 25. Quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe. 26. Y cuando alguno hiriere el ojo de su siervo, ó el ojo de su sierva, y lo entortare, dará libertad por razón de su ojo. 27. Y si sacare el diente de su siervo, ó el diente de su sierva, por su diente le dejará ir libre. 28. Si un buey acorneare hombre ó mujer, y de resultas muriere, ó mujer será apedreado, y no se comerá su carne; mas el dueño del buey será absuelto. 29. Pero si el buey era acorneador desde ayer y ántes de ayer, y á su dueño le fué hecho requerimiento, y no lo hubiere guardado, y matare hombre ó mujer, el buey será apedreado, y tambien morirá su dueño. 30. Si le fuere impuesto rescate, entonces dará por el rescate de su persona cuanto le fuere impuesto: 31. Si haya acorneado hijo, ó haya acorneado hijo, conforme á este juicio se hará con él. 32. Si el buey acorneare siervo ó sierva, pagará treinta siclos de plata su señor, y el buey será apedreado. 33. Y si alguno abriere hoyo, ó cavare cisterna, y no la cubriere, y cayere allí buey ó asno. 34. El dueño de la cisterna pagará el dinero resarciendo á su dueño, y lo que fué muerto será suyo. 35. Y si el buey de alguno hiriere al buey de su prójimo, y este muriere, entonces venderán el buey vivo, y partirán el dinero de él, y tambien partirán el muerto. 36. Mas si era notorio que el buey era acorneador de ayer y ántes de ayer, y su dueño no lo hubiere guardado, pagará buey por buey, y el muerto será suyo.

2. Sam. 3. 29. f. Véase. Gen. 4. 15. 24. Rom. 13. 4. Lev. 25. 45. 46. Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 22. Num. 35. 31.

Yéase Zacarías, 11. 12. 13. Mat. 26. 15. Ver. 28.

3. Sam. 12. 6. Luc. 19. 8. Véase. Prov. 6. 31. Mat. 24. 43.

Num. 35. 27. Cap. 21. 2.

CAPITULO 22.

Otras varias leyes judiciales sobre hurto, depósitos, usura y otros delitos; y tambien sobre primicias.

CUANDO alguno hurtare buey ú oveja, y le degollare, ó vendiere, por aquel buey pagará cinco bueyes, y por aquella oveja " cuatro ovejas. 2. Si el ladrón fuere hallado forzando una casa, y fuere herido, y muriere, el que le hirió no será culpado de su muerte: 3. Si el sol hubiere sobre el salido, el matador será reo de homicidio. El ladrón ha de restituir entupadamente; si no tuviere, é será vendido por su hurto.

3. Sam. 12. 6. Luc. 19. 8. Véase. Prov. 6. 31. Mat. 24. 43. Num. 35. 27. Cap. 21. 2.

4. Si fuere hallado el que el hurto en la mano, sea buey ó asno, ú oveja, vivos, j pagará el duplo. 5. Si alguno hiciere pacer campo ó viña, y metiere su bestia, y comiere hierba de otro, de lo mejor de su tierra, y de lo mejor de su viña pagará. 6. Cuando rompiere un fuego, y hallare espinas, y fuere quemado monte, ó haza, ó campo, el que encendió el fuego pagará lo quemado. 7. Cuando alguno diera á su prójimo plata, ó allajas á guardar, y fuere hurtado de la casa de aquel hombre, j si el ladrón se alliare, pagará el doble. 8. Si el ladrón no se hallare, entonces el dueño de la casa será presentado á los jueces, para jurar si ha metido su mano en la hacienda de su prójimo. 9. Sobre todo negocio de fraude, sobre buey, sobre asno, sobre oveja, sobre vestido, sobre toda cosa perdida, cuando uno dijere: Esto es mío, la causa de ambos vendrá delante de los jueces; y el que los jueces condenaren, pagará el doble á su prójimo. 10. Si alguno hubiere dado á su prójimo asno, ó buey, ú oveja, ó cualquier otro animal á guardar, y se muriere, ó se perniembre, ó fuere llevado sin verlo nadie. 11. j Juramento de Jehová tendrá lugar entre ambos, de que no echó su mano á la hacienda de su prójimo: y su dueño lo aceptará, y el otro no pagará. 12. Mas si el hubiere sido hurtado, ó resarcirá á su dueño. 13. Si rifiere el asno del arrebatado por fiero, traerle ha testimonio, y no pagará lo arrebatado. 14. Pero si alguno hubiere tomado prestada bestia alguna de su prójimo, y fuere estropeada ó muerta, ausente su dueño, deberá pagarla. 15. Si el dueño estaba presente, no la pagará. Si era alquilada, él vendrá por su alquiler. 16. Y si alguno engañare á alguna doncella que no fuere desposada, y durmiere con ella, deberá dotarla y tomarla por mujer. 17. Si su padre no quisiere dársele, él le pesará plata, conforme al dote de las virgenes. 18. A la hechicera no dejarás que viva. 19. Cualquiera que tuviere ayuntamiento con bestia, morirá. 20. El que sacrificare á dioses, excepto á sólo Jehová, será muerto. 21. Y al extranjero no engañarás, ni angustiarás; porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. 22. A ninguna viuda ni huérfano afligiréis. 23. Que si tú llegas á afligirle, y él clamare, ciertamente oíré yo su clamor. 24. Y mi furor se encenderá, y os mataré á cuchillo, y vuestras mujeres serán viudas, y huérfanos vuestros hijos. 25. Si el que saca de mi pueblo dinero emprestado, al pobre que está contigo, no te portarás con él como lo grero, ni le impondrás usura. 26. Si tomares en prenda el vestido de tu prójimo, á puestas del sol se lo volverás.

9. Ver. 4. Cap. 21. 6. y 31. Dent. 22. 18. 19. Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38. Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

Ver. 30. Dent. 22. 18. 19. Lev. 24. 20. Dent. 19. 21. Mat. 5. 38.

27. Porque solo aquello es su cuenta, es aquel el vestido para cubrir sus carnes, en el que ha de dormir; y será que cuando él á mi clamare, yo entonces le oiré, porque soy misericordioso. 28. No denostarás á los jueces, ni maldecirás al príncipe de tu pueblo. 29. No dilatarás la primicia de tu cosecha ni de tu licor: me darás el primogénito de tus hijos: 30. Así harás con el de tu buey, y tu oveja: j siete días estará con su madre, y el octavo día me lo darás. 31. Y habéis de serme varones santos; y no comeréis carne arrebatada de las fieras en el campo; á los perros la echaréis. 3. 9. 4. Cap. 13. 2. 12. y 34. 19. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.

Ver. 23. Cap. 34. 6. 2. Cron. 30. 9. Sal. 86. 15. Ezeq. 10. 20. Hech. 23. 5. Judas. 8. Heb. Elohim, dioses. 6. Las primicias de tu grano y de tu licor. Cap. 23. 16. Lev. 22. 27. 2. Cap. 19. 6. Lev. 19. 2. Dent. 14. 21. Lev. 22. 8. Ezeq. 4. 14. y 44. 30. 31.